

RECENSIÓN DE / REVIEW OF: Linda Boutoille y Rebeca Peake (Eds.). *Metalworkers and their tools. Symbolism, Function, and Technology in the Bronze and Iron Ages*. Archaeopress. Oxford, 2023, 186 pp., 114 figs., 6 tabs. ISBN: 978-1-80327-624-3, 978-1-80327-625-0 (pdf). DOI: <https://doi.org/10.32028/9781803276243>.

Ignacio Montero-Ruiz  Instituto de Historia-CSIC, ignacio.montero@cchs.csic.es

Oscar García Vuelta  Instituto de Historia-CSIC, oscar.gvuelta@cchs.csic.es

La obra que nos ocupa ofrece un título prometedor, pero afronta el reto de un registro arqueológico limitado. En efecto, nuestro conocimiento sobre los espacios de trabajo (talleres) y el instrumental empleado en la producción de objetos de metal tiene todavía muchas carencias. En esta monografía, que incluye 12 capítulos independientes, se abordan cuestiones complejas en la arqueología de los países europeos, como las diferentes dimensiones interpretativas de las herramientas, o el establecimiento de las relaciones y vínculos entre la producción de los distintos metales empleados en la prehistoria (cobre, estaño, plomo, hierro, plata y oro).

El libro es el fruto de las contribuciones presentadas en el simposio internacional “*Metools*” organizado desde la Queens University de Belfast (Irlanda), y celebrado en junio de 2016 como parte del proyecto *HardRock. Between a Rock and a Hard Place: context, function, and choice of early metalworking tools on Europe’s Atlantic façade* (Marie Skłodowska Curie, n.º 623392) y la comisión *Metal Ages in Europe* (Edades de los metales en Europa) de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (UISPP).

Los capítulos son muy desiguales en cuanto a su contenido, desde la excelente síntesis general de B. R. Armbruster, dedicada a las herramientas de precisión a nivel europeo, al aparentemente anecdótico estudio de caso de dos instrumentos líticos para la deformación plástica de los metales en el yacimiento de Cuciurpula (Córcega), por parte de L. Boutoille y K. Peche-Quilichini.

En la contribución de Armbruster se nos presenta un completo estudio y clasificación de estas herramientas especializadas, tanto para el procesado y el trabajado (moldes, martillos, cinceles, matrices, yunques, pulidores), como para el control o el contraste del metal (pesas, piedras de toque) desde la prehistoria hasta la época romana, en función de su papel en la cadena operativa. El trabajo aporta también interesantes consideraciones metodológicas para la investigación de estos materiales.

Sobre la identificación del instrumental lítico dedicado a la minería, que en muchas ocasiones apenas tiene modificaciones, trata el capítulo de S. Ingram y D. Brandherm. El prometedor estudio a partir del análisis morfométrico 3D del material lítico del Cerro de la Mina (Santomera, Murcia) para identificar aquellas herramientas usadas en trabajos de machacado, basa su viabilidad en un trabajo experimental y en el reconocimiento de huellas mensurables, obteniendo datos cuantitativos sobre los rasgos que los definen, que permiten comparar las superficies naturales de las alteradas por el trabajo.

Esa base experimental se presenta en otros dos capítulos. El primero es el de B. Schorer sobre la ornamentación mediante repujado, técnica frecuente en los objetos de oro del Hierro Antiguo, y cuyos motivos ornamentales característicos también aparecen en objetos de bronce y cerámica. La hipótesis de utilización de instrumental orgánico (hueso y asta de ciervo) para la decoración de metales tiene su apoyo en el punzón elaborado en este último material del yacimiento de Heuneburg (Alemania). Este estudio pone a prueba la viabilidad de su uso sobre diversas superficies, y valida su empleo en la decoración de metales de base cobre y no solo en el oro.

En el segundo capítulo mencionado, la experimentación es muy diferente. En este caso, A. Armigliato plantea cómo se conserva el registro material de un simple hoyo de fundición en el que se realizaron tareas de producción de bronce con ayuda de toberas, aprovechando una prueba de manufacturas anterior. La excavación, realizada tan solo un año después del experimento de fundición, muestra lo efímero de estas estructuras y la dificultad de identificación de los espacios de trabajo, especialmente aquellos que ni siquiera sufrieron alteración térmica, ya que apenas algunos residuos fueron recuperados.

Esa información parcial del registro arqueológico incluso en yacimientos bien conservados, es la que se constata en las excavaciones de dos yacimientos. El presentado por S. Cousseran-Nère y otros es la Rue du Bouquet (Montelimar, Francia) fechado en el siglo XII a. C. En este contexto se identifica un posible taller de producción

de bronce gracias a la abundancia de fragmentos de objetos (336), restos informes de metal, y en menor medida fragmentos de moldes de arcilla, de tobera, crisoles o escorias y unos cuantos útiles líticos que podrían vincularse con la deformación plástica. La concentración espacial de estos materiales es lo que sugiere la funcionalidad, pero no sabemos nada de la propia organización del espacio del taller.

En el yacimiento del Hallstatt tardío o La Tène temprano de Weyersheim (Bajo Rin, Francia), M. Matthieu y otros identifican una forja de hierro por la abundancia de residuos de escoria, la presencia de piedras interpretadas como yunques y otros instrumentos líticos como martillos o pulidores. Pero también aparecen algunos restos vinculados a la fabricación de objetos de base cobre, como fragmentos de crisoles y moldes de arcilla. Los materiales se recuperaron en silos y cubetas, especialmente en dos de ellas, lo que lleva a interpretar el conjunto como un taller de forja abandonado.

En ninguno de esos dos yacimientos se recuperó instrumental en metal; sin embargo, esas herramientas se identifican con cierta frecuencia en los depósitos. Tanto los capítulos de E. G. Fregni, como el de B. Nessel abordan la presencia de dicho instrumental en depósitos del Bronce Final, en el primer caso en Inglaterra, y en el segundo, desde una perspectiva centroeuropea, incluyendo también los contextos funerarios. Un tercer capítulo, firmado por T. Le Cozanet y G. Bataille aborda también la presencia de las herramientas y de otros restos metalúrgicos en actividades rituales durante la Edad del Hierro en territorio francés.

E. G. Fregni nos recuerda que alrededor de 100 martillos de metal se han recuperado en Gran Bretaña, pero solo cinco de ellos en contextos no interpretables como depósitos metálicos. Por su parte, B. Nessel señala que las herramientas son apenas el 3 % del material recuperado en los depósitos correspondientes a su área de estudio (Centroeuropa y países nórdicos). Sin embargo, hay unos pocos ejemplos que sí representan verdaderos depósitos exclusivos de herramientas.

Esos conjuntos son la expresión de la diversidad funcional de estos materiales y de la existencia de un instrumental de precisión, al que se refería Armbruster en su capítulo de síntesis, pero que apenas encontramos asociado al espacio de trabajo o taller. En esos depósitos, las herramientas no pueden definirse por funciones exclusivas y por tanto vincularse con una metalurgia específica. La realidad es que una parte de las herramientas tiene un carácter multifuncional y no podemos precisar su uso sin una adecuada información contextual asociada.

Mientras el concepto de herramienta multifuncional es generalmente aceptado, la perspectiva de la existencia de espacios o talleres multimetálicos, es decir, que trabajen de manera simultánea metales nobles y de base cobre o hierro, encuentra más resistencia. Una perspectiva equivocada puede llevarnos a confundir el concepto de especialización con el de exclusividad. Las diferentes metalurgias comparten ciertos conocimientos tecnológicos y difieren en otros, pero una misma persona podría desenvolverse en varias de ellas según las necesidades. Esa es la perspectiva del capítulo final del libro, firmado por A. Svensson, que se basa en los planteamientos de su tesis doctoral en la Universidad de Lund sobre la Edad del Hierro Tardía en Escandinavia.

Cerramos los comentarios sobre esta obra con una valoración positiva de la calidad de la versión impresa, especialmente en lo relativo a su cuidado y bien reproducido apartado gráfico. Finalmente, es de destacar la política de acceso abierto de *Archaeopress*, que pone a disposición de la comunidad científica muchas de sus publicaciones. Este libro puede descargarse en: <https://www.archaeopress.com/Archaeopress/download/9781803276243>.